



CELEBRANDO EN FAMILIA

TERCER DOMINGO DE PASCUA

*Desayuno con amigos, liderazgo
del amor (Juan 21:1-19)*



CELEBRANDO EN FAMILIA

TERCER DOMINGO DE PASCUA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.

Amén

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús, en medio de la cotidianidad,
**te haces presente con tu amor
y con tu auxilio.**

Nos alimentas con amor y con comprensión;
nos envías como portadores de compasión.

Nos transformas con tu amor
y nos das tu Espíritu.

Cristo resucitado, siempre sales a nuestro
encuentro con fervor y amor.

**Danos la esperanza y la paz
que necesitamos para seguir siendo fuertes en
nuestra atención con los demás.
Amén.**

Lectura bíblica (*Juan 21:1-19*)

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: 'Me voy a pescar'. Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada.

Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: 'Muchachos, ¿tenéis pescado?' Ellos contestaron: 'No'. Él les dice 'Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis'. La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: 'Es el Señor'. Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron a la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: 'Traed de los peces que acabáis de coger'. Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: 'Vamos, almorzad'. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: 'Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?' Él le contestó: 'Sí, Señor, tú sabes que te quiero'. Jesús le dice: 'Apacienta mis corderos'. Por segunda vez le pregunta: 'Simón, hijo de Juan, ¿me amas?'. Él le contesta: 'Sí, Señor, tú sabes que te quiero'. Él le dice: 'Pastorea mis ovejas'. Por tercera vez le pregunta: 'Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?' Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: 'Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero'. Jesús le dice: 'Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando era joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras'. Esto aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria.

Dicho esto, añadió: 'Sígueme.'

Reflexión - *Reconocer la presencia de Jesús*

Las lecturas del tiempo de Pascua continúan desarrollando para nosotros el gran Misterio Pascual: la presencia permanente de Jesús entre nosotros y lo que puede significar la 'nueva vida en Cristo'.

El Evangelio de hoy narra la tercera aparición de Jesús a los discípulos después de su resurrección. Al principio no lo reconocen; luego hay una gran pesca seguida de una comida. Después, en la versión larga de este Evangelio, se le da el mandato a Pedro de guiar al rebaño en el amor.

Se necesita fe para reconocer la presencia de Jesús entre nosotros. La realidad puede cambiar y

CELEBRANDO EN FAMILIA

TERCER DOMINGO DE PASCUA

las cosas buenas resultan cuando lo hacemos. Todas las comidas que compartimos son recuerdos de la comida eucarística que nos mantiene en comunión con la vida de Cristo resucitado y entre nosotros. Jesús sigue siendo alimento y fuerza para el camino. Nuestra fe se construye sobre el amor.

En su diálogo con Cristo, Pedro reafirma tres veces su amor por él, revirtiendo su triple negación de Jesús antes de la crucifixión. Pedro es líder, pero su liderazgo se construye sobre su amor a Cristo. No es la autoridad de la tiranía, sino del cuidado pastoral. Pedro debe 'apacentar mis corderos', los jóvenes, los vulnerables. Debe 'cuidar de mis ovejas', alimentando y cuidando del rebaño, atendiendo a sus necesidades.

Cada vez que Jesús compartió una comida con sus seguidores, abrió sus corazones y sus mentes. Mientras seguimos compartiendo la comida eucarística, Jesús continúa alimentándonos y nutriéndonos con una nueva visión, una comprensión más profunda y un mayor amor.

Oraciones de intercesión

Señor, bendícenos con la fe para amarte solo a ti
y para alimentarnos unos a otros.

Bendice a todos los enfermos,
a los que sufren o a los que están en apuros.
Fortalécelos con nuestro amor.

Revive y refresca nuestro espíritu.
Ayúdanos a ser líderes en el amor

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús,
oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Señor, Dios nuestro, en la resurrección de Jesús
compartes con nosotros su vida resucitada.
Transforma nuestra oscuridad,
nuestro miedo y nuestro aislamiento
con tu presencia reconfortante
para que podamos ser tu sosegada
presencia amorosa y sanadora para con los demás.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

¡Oh Señor!
Que tu bendición descienda sobre nosotros,
y permanezca para siempre.

¡Podemos ir en la paz de Cristo resucitado!
¡Aleluya! ¡Aleluya!



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org